

# Prólogo

Los centros de apoyo a la tecnología y la innovación (CATI) y las oficinas de transferencia de tecnología (OTT) de los países en desarrollo, los países menos adelantados (PMA) y los países en transición desempeñan un papel fundamental para la realización del potencial de innovación de los innovadores locales.

Los CATI, que suelen estar en oficinas de patentes, universidades, centros de investigación, y parques científicos y tecnológicos, prestan apoyo local a investigadores e inventores facilitando el acceso y la utilización de la información tecnológica contenida en más de 140 millones de documentos de patentes publicados y decenas de publicaciones científicas y técnicas. En los últimos años, muchos CATI, con el fin de adaptarse a las necesidades de los innovadores, han empezado a ampliar sus servicios de apoyo a la innovación ofreciendo asistencia en análisis de patentes, transferencia de tecnología, y gestión y comercialización de la propiedad intelectual (PI).

Las OTT y otras estructuras de transferencia de tecnología, como los parques tecnológicos y los centros de PI, consolidan los ecosistemas locales de la innovación y facilitan las relaciones entre las partes interesadas en la innovación gracias a su labor centrada en reducir la brecha entre la investigación y la práctica, y apoyar la transferencia de conocimientos y tecnología del mundo académico a la industria.

El programa sobre los CATI y los proyectos de transferencia de tecnología —creados y gestionados por el Departamento de PI para Innovadores del sector de PI y Ecosistemas de Innovación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)—, apoyan la misión de la OMPI de ayudar a los Estados miembros a desarrollar sus ecosistemas de PI e innovación, y de apoyar a los investigadores e innovadores en el uso del sistema de PI para la promoción de la innovación, la transferencia de tecnología y el crecimiento económico.

“A mi modo de ver, la OMPI actúa en dos niveles distintos. En el primero de ellos, el nivel de las políticas mundiales, la OMPI facilita un diálogo internacional en materia de transferencia de tecnología. En el segundo nivel, crea herramientas, manuales y guías para ayudar en su quehacer diario a las partes interesadas en el ecosistema de innovación, como universidades, oficinas de transferencia de tecnología e instituciones públicas de investigación. Esta labor en dos niveles nos permite ayudar activamente a innovadores y creadores para que puedan trasladar sus ideas del laboratorio al mercado.”

**Marco Alemán**

Subdirector general, sector de PI y Ecosistemas de Innovación